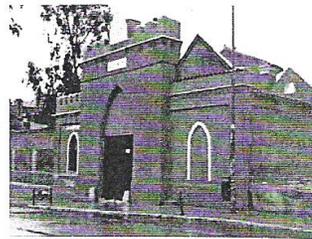


■ NUESTRAS VISITAS

BRITISH CEMETERY, Madrid

TEXTO: David J. Butler M.B.E.

FOTOS: David J. Butler M.B.E. y María Velázquez



El Cementerio Británico de Madrid fue fundado en un solar de Carabanchel comprado en 1854 por el gobierno británico a un tabernero. Los representantes del gobierno habían empezado sus gestiones dos siglos antes, en el XVII, para establecer un camposanto para sus súbditos que no fueran de la fe católica romana. Con el paso del tiempo la necesidad de un cementerio había llegado a ser acuciante por no estar permitido el enterramiento de cuerpos de los que no fueran católicos en territorio español. La autoridad dirigida por la Iglesia, y la Iglesia misma, imponían su doctrina de una manera férrea y los cadáveres terminaron en los sitios menos adecuados, incluso en jardines particulares y, durante varios años en Madrid, debajo de las caballerizas de la Fábrica de Gas.

Con la llegada de actividades industriales novedosas o hasta entonces poco desarrolladas o desconocidas en España, tales como minas, fabricación en serie, carga y descarga de los muelles portuarios, ferrocarriles, transporte en general y banca y servicios relacionados, tales como seguros, se produjo una creciente inmigración de gente del norte de Europa con la tecnología correspondiente. En la misma época de expansión empezaban a llegar no sólo los técnicos sino también artistas, actores, profesores y estudiantes. Dicha inmigración llegaba no sólo de Gran Bretaña sino también de otros países como los múltiples estados alemanes y los Estados Unidos.

Además, aparte de los denominados *protestantes* se encuentran entre las olas de inmigrantes las nacionalidades que profesan la fe ortodoxa

griega o rusa y los judíos. Desde el principio el Cementerio Británico daba sepultura a diversas nacionalidades no británicas.

En el siglo XIX en España, el estado – y los ayuntamientos – se abrió poco a poco gracias a las corrientes liberales y en 1883 se estableció una zona del Cementerio de la Almudena para los no católicos y pronto se recibieron allí no sólo los difuntos del



incipiente estamento de protestantes españoles sino también los libre pensadores, anarquistas, comunistas, *communards* y otros ajenos a las tradiciones de la Iglesia católica. Sin embargo, por sus treinta años de uso el Cementerio Británico ya estaba establecido y seguía siendo el preferido entre determinadas familias.

Las más notables entre las sepulturas incluyen el panteón neo-egipcio de la dinastía Bauer, banqueros de la estirpe Rothschild y propietaria en su día de la finca El Capricho comprado al Duque de Osuna, la sepultura de la familia Parish, adquirente de los derechos y propiedades del Circo

Price y la sepultura del francés Émil Huguenin Lhardy cuya aportación a la cultura de Madrid fue la fundación en 1839 del restaurante Lhardy. En la entrada del Cementerio se ha colocado un fragmento de la estela de 1863 del enterramiento de Charles Clifford, pionero del mundo fotográfico.

En total hay aproximadamente 650 sepulturas y 950 personas enterradas. El Cementerio sigue en activo principalmente por la inhumación de cenizas ya que la incineración llega a ser la costumbre aceptada casi universalmente en la cultura del norte de Europa.

El Cementerio Británico de Madrid es uno entre varios en territorio español para los no católicos. Los más antiguos son los de Bilbao y de Málaga, ciudades cuya condición de puertos de mar apremiaba su establecimiento.

La conservación y administración de los cementerios británicos en España en la actualidad dependen de la voluntad y esfuerzos de los ciudadanos que tengan interés en estos sitios históricos. Las familias propietarias de las sepulturas colaboran de una manera significativa, pero por causa de las dos Guerras Mundiales y la Guerra Civil ha habido cierta dispersión que ha impedido la posibilidad de localizar, como hubiese sido deseable, muchas de ellas. Las sepulturas son testimonio de su aportación al desarrollo de España.

www.britishcemeterymadrid.com

[Visita realizada por la Agrupación de Aire Libre del Ateneo de Madrid, el sábado día 10 de mayo de 2008 que fue guiada por Mr. Butler]